



Niños procedentes de Siria, en el campo de refugiados de la localidad de Yayladagi, en la provincia turca de Hatay. / OSMAN ORSAL (REUTERS)

Miles de refugiados sirios cruzan la frontera de Turquía

Grupos de derechos humanos aseguran que hay ciudades tomadas por el Ejército

ENRIC GONZÁLEZ
Jerusalén

Miles de refugiados sirios siguen cruzando la frontera de Turquía. El Gobierno de Ankara contabilizaba ayer algo más de 2.400, acogidos en un campamento de la Media Luna Roja, pero muchos otros se instalaban directamente en casas de familiares: la provincia turca de Hatay fue desgajada de Siria en 1938 y numerosas familias quedaron divididas.

El régimen de Bachar el Asad, habituado a negar la evidencia, afirmó que nadie estaba huyendo del país y que en la frontera solo se registraban "los habituales encuentros entre familiares y amigos de uno y otro lado". El diario oficialista *El Watan* publicó, por su parte, que algunos ciudadanos estaban abandonando sus casas para permitir que el Ejército se enfrentara con mayor comodidad a los "grupos armados" que intentaban "imponer el terror".

Ni el Gobierno ni la prensa de Siria hicieron referencia a los abundantes indicios que apuntaban a que determinadas unidades militares habían desertado y a que los combates en la región noroccidental enfrentaban a soldados contra soldados, con una participación marginal de civiles armados. Según grupos de derechos humanos y vecinos contactados por teléfono, ciudades como Homs y Hama permanecían ocupadas por el Ejército y los muertos superaban los 1.306, con más de 10.000 detenidos. Resultaba imposible verificar la auténtica situación dentro de Siria, dada la prohibición de entrada a los periodistas

extranjeros y la censura sobre los medios locales.

Las autoridades turcas vallaron el campamento de refugiados cerca de la localidad de Guvecci y prohibieron el paso a los periodistas, pero algunos de los recién llegados informaron de que Jisr al Shughur, la ciudad rodeada por las tropas del general Maher el Asad tras los intensos combates del fin de semana, estaba casi desierta y que una gran cantidad de personas huidas por temor al asalto militar permanecían cerca de la frontera sin atreverse a cruzarla, por el riesgo de no poder regresar nunca a Siria.

El primer ministro turco, el islamista moderado Recep Tayyip Erdogan, declaró que incluso en ciudades poco afectadas por la revuelta, como Aleppo, circulaban tanques. "Parecen haber perdido el control", dijo, refiriéndose al Gobierno de Damasco. Erdogan insistió en que aún mantenía buenas relaciones con el presidente Bachar el Asad, pero admitió recibir de él "informaciones que no parecen ajustarse a la realidad".

Las críticas internacionales a Bachar el Asad se intensificaron tras la presentación ante el Consejo de Seguridad de la ONU de un borrador de resolución de condena, que sin embargo tenía pocas posibilidades de llegar a aprobarse por la oposición de Rusia y China, aliados tradicionales del régimen sirio. El papa Benedicto XVI instó a El Asad a respetar "la dignidad de las personas". Navi Pillay, alta comisionada de la ONU para los Derechos Humanos, acusó a El Asad de "someter a la población a garrotazos".

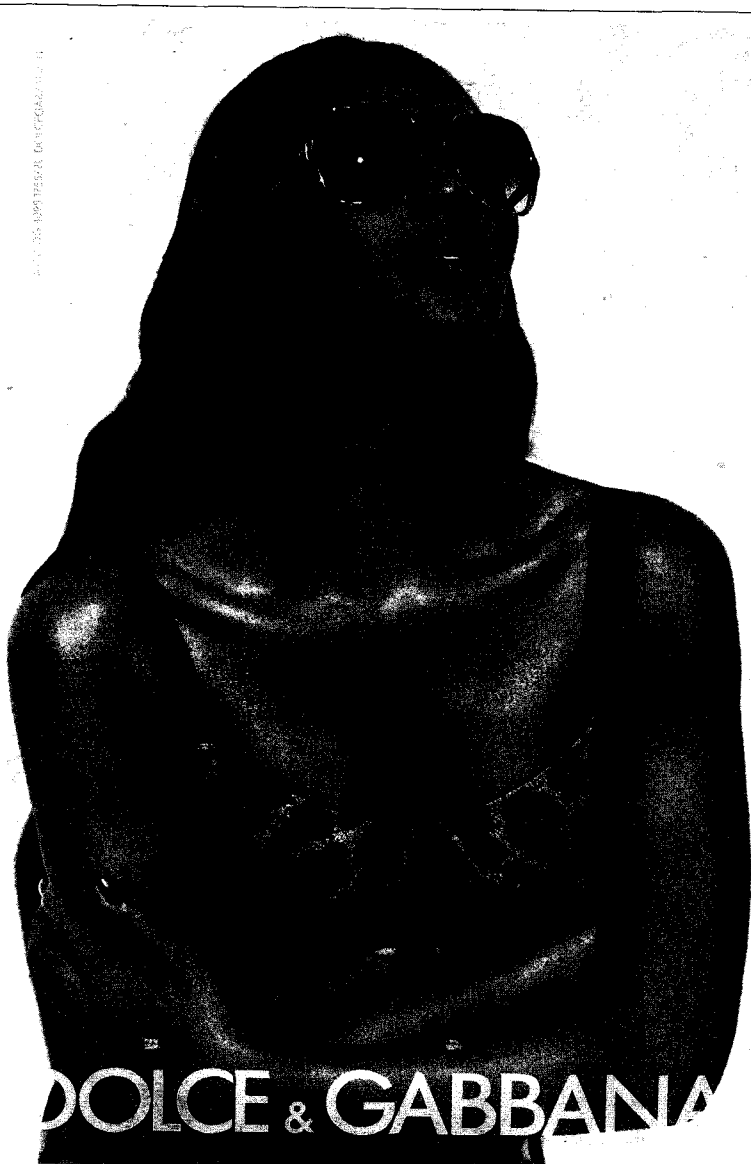
Condenado el director del primer diario marroquí

I. CEMBRERO, Madrid

Rachid Niny, de 41 años, director de *Al Massae*, el diario más vendido de Marruecos, fue condenado ayer a un año de prisión y a una multa de 90 euros por "publicar informaciones sobre actos criminales no demostrados".

Niny, que lleva ya 44 días en prisión preventiva, escribió nueve columnas de opinión en las que arremetía contra la DST, la policía secreta, y pedía que fuese colocada bajo la supervisión del Parlamento.

Khalid Sefiani, uno de los abogados de Niny, anunció que recurrirá la sentencia, que constituye "un golpe a la libertad de expresión".



MUNDO

> LA PRIMAVERA ÁRABE / Crisis de refugiados



Mujeres sirias conversan en un campo de refugiados de la Media Luna Roja turca en Yayladagi, a dos kilómetros de la frontera con Siria. / MUSTAFA OZER / AFP

Los 'pasdaran' exportan la represión

- Testimonios de varios heridos sirios señalan la presencia de francotiradores iraníes
- «Les pedimos que no nos atacaran, pero no hablaban árabe», asegura un testigo

NICOLAS CHEVIRON / Antakya (Turquía)
France-Press / EL MUNDO

Varios heridos sirios llegados a Turquía para recibir tratamiento afirman haber sido víctimas de soldados iraníes que participaban en la represión de la contestación popular contra el presidente, Bashar Asad. Los hechos se remontan al 20 de mayo, durante la llamada semana de la libertad, duramente reprimida por las fuerzas de seguridad en Idlib, una localidad del noroeste de Siria.

«El viernes, a la salida de la mezquita, nos manifestamos con eslóganes como 'Abajo el régimen'. Las fuerzas de seguridad bloquearon los accesos a la ciudad y nos dispararon», relata Mustafa, vendedor de metal de 23 años herido de bala en la pierna y el brazo izquierdos. Mustafa se encuentra en un hospital de Antakya (sur de Turquía). Miles de sirios han cruzado la frontera con Turquía huyendo de la violencia. Sólo ayer 2.000 sirios se refugiaron en el país vecino.

«Había policías de civil y también soldados iraníes», prosigue este joven. «Yo les vi con mis propios ojos: la vispera les pedimos que no nos atacaran, pero no hablaban árabe», añade. «Levaban barba, algo que en el ejército sirio está prohibido», puntualiza evocando igualmente un uniforme ne-

gro desconocido en Siria. Akram, estudiante de 17 años que se encuentra en un segundo hospital de Antakya, dibuja el mismo retrato de «hombres de negro» que disparaban a los habitantes de su localidad, próxima a Idlib. «Se trataba sobretodo de snipers [francotiradores]. No hablaban árabe. Además tenían armas de un modelo que no conocemos», explica el chico, herido en la pierna izquierda por una bala explosiva.

Para él, no cabe ninguna duda sobre la identidad de estos francotiradores: «Son iraníes: basiyis», exclama. Los basiyis son las milicias de

voluntarios de la Guardia Revolucionaria iraní (los pasdaran), el brazo armado del régimen cuyas fuerzas doblan al ejército regular.

Velit, un estudiante de 23 años de otra aldea próxima a Idlib es más circunspecto. «No puedo decir con certeza que fueran iraníes, pero de lo que sí estoy seguro es de que no eran sirios», declaró el herido, alcanzado en la pierna derecha.

Tampoco pudo tratarse de los chabiha, las milicias sirias que a veces visten uniformes negros, precisa Velit. «¡A esos los conocemos!», remarca. Los agresores con los que se cruzó este joven «lleva-

ban uniformes negros, zapatos blancos, largas barbas y cráneos rasurados», según su descripción.

«Vi a siete u ocho de ellos mientras recogía a los heridos. Eran ellos y policías de civil los que disparaban. Los soldados sirios permanecían detrás», prosigue. «Eran hombres muy grandes, muy fuertes. Tenían fusiles con visor», incide. La confirmación de estos testimonios se revela difícil por la prohibición de las autoridades sirias de permitir entrar en el país a los periodistas.

En un artículo publicado a finales de mayo, el diario estadounidense *The Washington Post* citó a

responsables de este país no identificados que señalaban que Irán estaba intentando enviar a instructores y consejeros a Siria para ayudar al régimen a acabar con las manifestaciones que amenazan a su principal aliado en la región.

Oficiales de la fuerza Al Qods, una unidad de élite de los pasdaran han jugado un papel clave en la represión en Siria desde mediados de abril, según el diario. La prensa también ha evocado la presencia de milicianos libaneses de Hizbulá en Siria, aunque no se ha podido confirmar este extremo.

El martes, ante el Parlamento británico, el ministro de Exteriores William Hague, condenó el papel de la República Islámica en Siria. «Irán combina una supresión brutal de dirigentes de la oposición en casa con la concesión de equipamiento y asistencia técnica para ayudar al régimen sirio a acallar las protestas. Es inadmisibles», declaró.

Teherán desmintió categóricamente su implicación en la represión siria. Incluso el encargado de negocios británico en Irán fue llamado a consultas por el Gobierno iraní después de las declaraciones de Hague. Para la República Islámica, no hay duda de la legitimidad de la Primavera Árabe. Excepto en el caso de Siria. Aquí se trata de «una conspiración de EEUU y los sionistas».

España no da la puntilla a Asad

ANA ROMERO / Abu Dhabi

Enviada especial

España se resiste a darle la puntilla diplomática a Bashar Asad. A pesar de ser el primer país que denunció la falta de legitimidad de Muamar Gadafi para seguir al frente de Libia, el Gobierno español todavía no da por perdido al presidente sirio a pesar de los 1.500 muertos y los

más de 10.000 detenidos en las revueltas de los últimos tres meses. «Considero que también el presidente sirio ha perdido su legitimidad», señaló Trinidad Jiménez ayer durante una rueda de prensa en Abu Dhabi. «Solamente si es capaz de iniciar un proceso de reconciliación nacional, de diálogo nacional, de reformas, sólo si es capaz

de volver a mantener la paz y la estabilidad en su país podrá conservar la legitimidad». Jiménez condenó las «detenciones arbitrarias» y la «violencia» de Asad, que mantiene «enormemente preocupada a la comunidad internacional». Agregó que «no se puede utilizar la violencia, no se puede matar a manifestantes pacíficos».

El pasado 15 de marzo, tras reunirse con Bashar Asad en Damasco, la ministra señaló que el presidente sirio estaba a punto de iniciar el proceso de reformas en su país. Ese mismo día comenzaron las revueltas en Siria. Fuentes diplomáticas occidentales en Abu Dhabi señalaron que una vez «acabado» Gadafi, la comunidad internacional se dispone a concentrarse en Asad «si éste sigue matando».

> LA PRIMAVERA ÁRABE / Violencia irrefrenable

Los pequeños mártires de Siria

Entre las 1.300 víctimas de las revueltas desde marzo hay al menos 72 menores

FRANCISCO J. CARRIÓN/ El Cairo
Especial para EL MUNDO

A Thamer al Sahri le robaron la vida a finales de abril. Sólo tenía 15 años y aún no había dado el estirón definitivo que pone tierra de por medio con los días cándidos de la infancia. La primavera siria debía haberle liberado del ambiente viciado de una pesadilla pero la feroz represión de Bashar Asad cercenó su esperanza. El rastro de Thamer se desvaneció el 29 de abril. Aquel viernes el adolescente se sumó a los miles de habitantes de los alrededores de Deraa que, en señal de solidaridad, trataron de acceder a la ciudad que inició el levantamiento.

Fue entonces cuando los uniformados abrieron fuego y 19 civiles fallecieron. Thamer iba acompañado de su amigo Hazam al Jatib, un menor de 13 años cuyo cuerpo mutilado fue devuelto a la familia el pasado 24 de mayo. Ambos padecieron el mismo infortunio. Protestaban en el pueblo de Saida, a 10 kilómetros al este de Deraa, cuando el lugar fue golpeado por el zumbido de las balas. «Thamer y Hamza participaban con miles de adultos en una marcha para entregar alimentos y medicinas», explica a EL MUNDO el administrador de Todos somos Hamza al Jatib, una página

de Facebook creada en tributo del joven, convertido en uno de los mártires más conocidos en Siria. El internauta rehúsa ser identificado por cuestiones de seguridad.

En mitad del caos, los dos adolescentes fueron detenidos por la Inteligencia junto a otras 49 personas. Durante semanas no se supo nada de ellos. Hasta que abandonaron la morgue. Entre su arresto y la devolución de sus cadáveres, se extiende un vacío que solo alcanza a llenar el relato de sus cuerpos inertes. La familia de Hamza recibió a un hijo irreconocible, castrado y cubierto de laceraciones y quemaduras en los pies, rodillas, codos y cara. Tenía los ojos hinchados y varias balas habían perforado su figura.

Seis semanas después de su desaparición, el pueblo de Jeeza recuperó al segundo menor. La piel de Thamer también llevaba tallada su agónica tortura: su cuerpo presentaba quemaduras y varios orificios de bala; tenía fracturados el cuello y una pierna; le faltaban un ojo, varios dientes y algunas partes de la zona inferior del rostro. Cientos de vecinos repitieron el pasado miércoles la ceremonia del sepelio. Las imágenes del quinceañero muerto fueron difundidas ayer por la cadena qatari Al Yazira. «Es un acto brutal de venganza contra



Un hombre evacua a un niño herido, que murió poco después, en las manifestaciones en la ciudad de Homs. / AFP

quienes decidieron romper el muro del miedo y defender los valores de la libertad, la justicia y la humanidad. Su objetivo es intimidar a todos los sirios», agrega el fundador de la página web.

En un país cerrado a cal y canto, los activistas estiman que más de 1.300 personas han muerto desde el inicio de las revueltas en marzo. Según las últimas estadísticas publicadas hace una semana por los comités locales de coordinación, 72 eran

menores de edad. Ningún sirio está a salvo. A juicio del administrador de Todos somos Hamza al Jatib, «decenas de miles de familias han perdido al menos a un miembro a manos de las fuerzas de seguridad».

Cuentan que los niños dicen siempre la verdad aunque se trate de una impertinencia tal como desvelar la desnudez de un rey. A los dictadores les suele incomodar esa franqueza. Según datos de Unicef, 13 menores fallecieron durante la

revolución egipcia; 20 han perdido la vida en la ciudad libia de Misrata y otros 26 en Yemen. Una generación entera puede quedar traumatizada por la violencia. A juzgar por la tragedia de Hamza y Thamer, los menores son un peligro. A primeros de mes una escuela del emirato de Kuwait expulsó a un egipcio de 10 años. Su delito fue una pregunta formulada en voz alta: «¿Por qué no hacéis también una revolución?».

Desde
13.990 €

FlexFix.
Partibicicletas trasero integrado.

Asientos ergonómicos AGR.
Máximo confort para tu espalda.



Cámara Opel Eye.
Detecta los límites de velocidad.

Faros Adaptativos AFL™.
Máxima garantía de visibilidad con sus 9 posiciones de iluminación.

Tecnología FlexRide.
La suspensión se adapta a tu conducción.

ASTRA

DEPORTIVIDAD CON CARÁCTER ALEMÁN.

Tecnología alemana de última generación.

www.opel.es

consumo mixto (l/100km): 3,9-6,8. Emisiones CO₂ (g/km): 104-159.

¡Cuidamos lo que fabricamos! Opel



Wir leben Autos.

Red de Concesionarios Opel

Mundo



Un hombre cuelga carteles de Bashar y Hafez al Asad en Beirut (Líbano), donde se celebró la semana pasada un acto a favor del régimen. J. EID/AFIP

Las protestas contra el régimen sirio, hasta ahora pacíficas, se han convertido en una insurrección armada

El pueblo contra el presidente

Análisis

por Robert Fisk

El levantamiento de Siria contra el Gobierno del presidente Bashar al Asad se está convirtiendo en una insurrección armada. Los manifestantes, antes pacíficos, están empujando las armas para luchar contra su propio Ejército y contra los *shabiha* (fantasmas, en árabe) de milicianos alaúes —la minoría chií que dirige el país— dedicada a matar y torturar a quienes se oponen al régimen.

Lo más grave para los seguidores de Al Asad, aún poderosos, es que cada vez hay más pruebas de que los soldados sirios se están rebelando contra sus fuerzas. La maquinaria de la dictadura de Al Asad corre el más grave de los peligros.

En 1980, el padre de Bashar, Hafez al Asad, se enfrentó a un levantamiento armado en la ciudad central de Hama que costó 20.000 vidas y que aplastaron las Fuerzas Especiales del hermano de Hafez, Rifat (quien, pa-

ra que lo sepan los investigadores de crímenes de guerra, vive hoy en el centro de Londres). Pero el levantamiento armado actual se está extendiendo por toda Siria y es una crisis mucho más fuerte e infinitamente más difícil de reprimir. No es de extrañar que la televisión estatal haya estado retransmitiendo los funerales de hasta 120 miembros de los servicios de seguridad desde una única ubicación, la ciudad norteña de Yisr al Shughur.

Derá, la ciudad donde todo empezó

Los primeros casos de civiles que recurrieron a las armas para defender a sus familias se dieron en Derá, la ciudad donde comenzó la sangrienta historia del levantamiento sirio después de que los oficiales de la Inteligencia arrestaran y torturaran hasta matar a un chico de 13 años. Los sirios que llegan a Beirut dicen que los hombres de Derá se cansaron de seguir el ejemplo de los manifestantes pacíficos de Túnez y Egipto (una reacción comprensible, ya que la gente en dichos países no ha sufrido ni por asomo la brutal represión empleada por los soldados y milicianos de Al Asad), y que a veces "respondían a los disparos con disparos" por "dignidad" y para proteger a sus mujeres e hijos.

Bashar y el cínico de su hermano Maher (el equivalente en nuestros días del atroz Rifat) pueden estar apostando por la idea del viejo dictador de que se debe defender al régimen de los islamistas armados respaldados por Al Qaeda, una mentira perpetrada por Muamar Gaddafi y los ya derrotados líderes Alí Abdalá Saleh de Yemen, Ben Alí de Túnez y Hosni Mubarak de Egipto, así como por los Al Jalifa de Bahrein, aún en el trono.

Por mucho que los escasos grupos de Al Qaeda en el mundo árabe quisiesen que eso fuera verdad, el caso es que las revueltas del mundo árabe están relacionadas con el único fenómeno en Oriente Próximo no contaminado por el islamismo. Tan sólo los israelíes y los estadounidenses estarían tentados de no verlo así.

La cadena de televisión Al Yazira emitió ayer las sorprendentes imágenes de un joven oficial sirio haciendo un llamamiento a sus camaradas para que se nieguen a seguir masacrando civiles en Siria. El hombre, identificado como el lugarteniente Abdul Razak Tlas, de la localidad de Rastán, dijo que se había unido al Ejército "para luchar contra el enemigo israelí", pero que se había encontrado presenciando la masacre de su propia gente en la ciudad de Sanamein.

Bashar al Asad usa el viejo argumento según el cual debe defender el país contra Al Qaeda

La crisis actual es mucho más fuerte y difícil de reprimir que la de la ciudad de Hama en 1980

Cada vez más sirios consiguen ponerse a salvo y cuentan sus historias de tortura

"Tras los crímenes que hemos visto cometidos en Derá y por toda Siria, no puedo continuar con el Ejército árabe sirio", declaró Tlas. "Apelo al Ejército y pregunto: ¿robar y proteger a la familia Al Asad es la misión del Ejército? Hago un llamamiento a todos los oficiales honorables para que cuenten a sus soldados lo que está pasando de verdad, para que usen su conciencia... si no tienes honor, quédate con Al Asad", lanzó en Al Yazira el militar rebelde.

Diferenciar los rumores de los hechos se vuelve más fácil en Siria cada semana. Cada vez más sirios consiguen ponerse a salvo en Líbano y Turquía, y cuentan sus historias individuales de tortura y crueldad en los cuarteles de los servicios secretos y en las celdas de la Policía. Hay quien aún utiliza el teléfono desde Siria, como la persona que describió las explosiones en Yisr al Shughur y cómo se tiraban cuerpos al río del que esta ciudad toma el nombre.

Funerales de soldados muertos

Llevo más de un mes viendo las noticias de la noche de la televisión estatal siria y al menos la mitad de los programas incluyen funerales de soldados muertos. Y Siria declaró el pasado lunes que habían muerto 120 hombres en un incidente, una pérdida increíble para un Ejército que se suponía que tenía que causar terror en las mentes de los manifestantes del país. Claro que también es verdad que el supuestamente invencible Ejército sirio se mostró en muchas ocasiones lamentable e incapaz de contener a las milicias libanesas durante la guerra civil de 1975-1990. Recuerdo, por ejemplo, cómo un batallón completo de tropas de las Fuerzas Especiales sirias fue expulsado del este de Beirut por un variopinto grupo de milicias cristianas a las que habría aplastado cualquier ejército profesional serio.

Si quieres acabar con los civiles desarmados, los matas a disparos en la calle y luego disparas contra los dolientes en los funerales y luego matas a los dolientes de los dolientes muertos (que es exactamente lo que los pistoleros de Al Asad han estado haciendo). Sin embargo, cuando la resistencia respondió con disparos, el Ejército sirio reaccionó de una forma muy distinta: torturando a sus prisioneros y demostrando miedo ante el enemigo.

Si la insurrección armada crece, también supondrá una amenaza para ese 11% formado por la comunidad alaui (antaoño la fuerza del mandato francés contra los suníes y actualmente el apoyo de Al Asad contra la población suní, que es más pobre). El régimen de Al Asad está tan preocupado por sus enemigos que se ha dedicado a animar a los palestinos para que intenten cruzar la frontera alabrada de los Altos del Golán ocupado por los israelíes. Los israelíes dicen que lo hace para distraer la atención mundial de las masacres en Siria (y tienen toda la razón).

El periódico oficial *Tishrin* del Gobierno de Damasco viene sugiriendo el posible "regreso a casa" a las tierras palestinas que los israelíes echaron en 1948 a unos 600.000 palestinos. Es una pesadilla en la que los israelíes prefieren no pensar, pero una pesadilla menos horrible que aquella a la que se enfrentan el pueblo y sus opresores dentro de la misma Siria.

«No volveremos a Siria hasta que no caiga el régimen»

Miles de refugiados sirios huyen de la represión a Líbano y Turquía

JORGE GARCÍA
AL QABAYYAT (LÍBANO)

“Quince vecinos fueron detenidos cuando cruzaron la frontera porque se fiaron de las autoridades sirias. Por eso, no pensamos regresar a nuestro país”, dice Ziad, seudónimo de un padre de familia de 42 años procedente de Talkalaj, al oeste de Siria, y que encontró refugio en la casa de un familiar en Líbano. Como Ziad, muchos son los sirios que huyen de la represión de las Fuerzas de Seguridad del régimen de Bashar al Asad. Intentan alcanzar los vecinos Líbano o Turquía, donde llegaron en las últimas 24 horas más de 2.400 personas, según las autoridades de Ankara.

En Líbano, que Siria ocupaba militarmente hasta 2005, las autoridades de Damasco enviaron a sus hombres para invitar a los refugiados a volver a sus casas sin miedo a represalias. Pero la familia de Ziad lo tiene claro. “No vamos a volver a Siria hasta que no caiga el régimen. Vino a vernos el alcalde con el jeque, quien nos dijo, una vez a solas, que regresáramos porque iban a detenernos nada más entrar en territorio sirio”, dice.

Cuando su familia huyó, la situación era insostenible. “Más de cien tanques cercaban toda nuestra comarca. Miles de militares y otros tantos *shahiba* [fantasmas en árabe, y civiles contratados por el régimen] de Hizbolá e Irán nos sitiaban. Había muchos francotiradores. Mucha gente murió, como mi hermano”, narra Ibrahim, primo de Ziad. Cree que sólo en Talkalaj fueron detenidos unas 600 personas. Ya habla de torturas con mecanismos eléctricos, disparos indiscriminados, bombardeos contra casas de civiles, falta de alimentos y de agua, corte de electricidad...

Cuando se le pregunta por qué creen que el régimen usa tanta brutalidad, responden que es “porque somos suníes y exigimos libertad”. “Son los

chíes alauíes los que están dando órdenes al Ejército y al Gobierno. Pero no nos van a callar. Todo lo que hemos hecho ha sido solidarizarnos con la gente de Daré [donde empezaron las revueltas] y pedir mejoras de calidad de vida”.

La zona fronteriza entre el norte de Líbano y el oeste de Siria es ampliamente conocida por los contrabandistas. Gasolina, productos básicos, drogas, armas... Ese es el principal motor de su economía. Damasco sostiene que grupos criminales en ciudades como Talkalaj están sembrando el caos. “No es cierto que vayamos armados y nos tomemos la justicia por nuestra mano, pero sí estamos hartos del régimen y que queremos que caiga. Son unos ladrones. Mira cómo roba al país Rami Majluf, primo del presidente. No podemos comprar coches, casas... ¡Las cosas deben cambiar!”, responde Ibrahim.

Ziad va más allá: “La comunidad internacional debe intervenir, acabar con esta masacre e iniciar una nueva etapa. Al Asad ha creado una brecha que no va a cicatrizar”.

Cierre de las fronteras

Los miles de refugiados en el norte de Líbano (6.500 según la Cruz Roja libanesa) y en Turquía no tienen prisa para volver. Ziad tiene familia en Líbano y es de un país que conoce bien. “Además, nos tratan bien en los servicios de emergencia libaneses. Nos han dado muchas facilidades para establecernos y adaptarnos”, subraya.

Sin embargo, tras ellos han quedado otros muchos sirios que no han podido escapar. Los ejércitos sirio y libanés se han coordinado para cerrar las fronteras en Al Arida y Wadi Jaled. Un hecho que ha sido condenado por parte de la ONG Frontiers-Ruwad. Su directora, Samira Tarad, declaró que Beirut tiene suscritos acuerdos internacionales y que al cerrar pasos fronterizos los está incumpliendo. ●



El campo de refugiados sirios en Yayladagi, Turquía, ayer. OSMAN ORSAL / REUTERS

Denuncia en la ONU por el plan nuclear

El Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) denunció ayer a Siria ante el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas por construir en secreto un reactor nuclear, bombardeado por Israel en septiembre de 2007. Según la resolución aprobada en Viena con los votos de los países occidentales, liderados por EEUU y la UE, el régimen sirio violó su acuerdo de salvaguardas con el OIEA. El documento señala “la construcción no declarada de un reactor nuclear”.

No hay 494 más como este

500 oportunidades en diámetro de 16 pulgadas para Auris Edition por 14.700 €

Con todo este equipamiento de serie solo para 500 unidades en stock:

- Navegador integrado.
- Radio DVD/MP3 + USB.
- Aire acondicionado.
- 7 airbags.
- Llantas de aleación 16".
- Faros antiniebla delanteros.
- Bluetooth®.
- 3 años de garantía y asistencia en carretera.

www.toyota.es

Today Tomorrow Toyota

Consumo combinado (l/100 km): 4,5 a 6,6. Emisiones combinadas CO₂ (g/km): 118 a 153.

Toyota Auris Edition: 5 puertas. PVP: 14.700 € IVA. Transporte. Impuesto de matriculación, promoción y aportación del concesionario incluidos. Regalo de 5 años de garantía (3 años de garantía fábrica y 2 años adicionales Extracare) financiando un capital mínimo de 9.000 € con Toyota Kreditbank. Otros gastos de matriculación y equipamiento opcional no incluidos. Oferta válida hasta el 31/07/2011 en Península y Baleares solo para 500 vehículos en stock. Promoción no acumulable a otras ofertas o descuentos. Consulta condiciones legales en tu concesionario habitual o en www.toyota.es



Luis Moreno Ocampo, fiscal jefe del Tribunal Penal Internacional, durante la rueda de prensa de la ONU. / AP

Gadafi ordenó emplear las violaciones como «arma»

El TPI acusa al líder libio de incitar a la violencia de género

CARLOS FRESNEDA / Nueva York
Corresponsal

El fiscal jefe del Tribunal Penal Internacional, Luis Moreno-Ocampo, ha asegurado que hay indicios de que Muamar Gadafi ha usado las violaciones masivas como «arma de represión» y ha llegado incluso a facilitar a sus soldados Viagra pa-

ra incrementar su potencia sexual e incitar a la violencia de género.

«En varios lugares hemos tenido noticias de hasta 100 personas violadas», reconoció Moreno-Ocampo a su paso por la sede de Naciones Unidas en Nueva York. «La pregunta que nos hemos estado haciendo es ésta: ¿Se puede acusar de estas vio-

laciones a Gadafi o se trata de algo que ha ocurrido a sus espaldas?».

«La violación es un nuevo aspecto de la represión y es una nueva táctica suya», concluyó sin ambages el fiscal jefe de TPI, que planea incorporar las acusaciones de agresión sexual a las de asesinatos, torturas y disparos contra civiles inde-

fenos supuestamente ordenados por Gadafi contra sus opositores.

La investigación arrancó a partir del caso de la mujer libia Eman al-Obeidi, actualmente en recuperación en un centro de Rumanía, que aseguró haber sido violada por las tropas de Gadafi en un hotel de Trípoli el pasado mes de marzo.

Moreno-Ocampo reconoció su «perplejidad» a la hora de analizar los resultados provisionales de la investigación y «descubrir quién está detrás». Según el fiscal-jefe del TPI, varios testigos creíbles han asegurado que se compraron varios cargamentos de medicamentos similares al Viagra para ser distribuidos entre las tropas y «reforzar la posibilidad de violación». Se desconoce el número de mujeres que pudieron ser violadas como parte de esta estrategia de «represión», aunque el fiscal aventuró que se puede hablar de cientos. «Al principio teníamos dudas, pero ahora estamos más convencidos», declaró Moreno-Ocampo. «Gadafi decidió castigar usando la violación».

Las acusaciones contra el líder libio por usar la «violencia sexual» fueron por primera vez aireadas en el Consejo de Seguridad de la ONU el pasado mes de abril por la embajadora norteamericana, Susan Rice. El 16 de mayo, y con la venia de Consejo, el fiscal solicitó órdenes de arresto contra Gadafi, su hijo y el jefe de espionaje del país por «crímenes contra la humanidad».

Las explosivas declaraciones de Moreno-Ocampo contra el líder libio se produjeron a la pocas horas de la nueva escalada en los bombardeos aéreos de la OTAN y de la ofensiva lanzada como respuesta por Gadafi contra las posiciones rebeldes en la ciudad liberada de Misrata.

Italia da un paso al frente para ayudar a su ex colonia

A. R. / Abu Dhabi
Enviada especial

Italia dará entre 300 y 400 millones de dólares a los rebeldes libios para ayudarles a salir al paso de la penuria económica en la que se encuentran. El Consejo Nacional de Transición, incapaz de pagar el salario de funcionarios y de mantener gastos básicos como la electricidad, recibirá también dinero de forma inmediata de Qatar (aproximadamente la misma cantidad que Italia) y de Kuwait, que aportará unos 180 millones. En total, el CNT consiguió ayer el compromiso de ayuda de más de 700.000 millones de euros (más de 1.000 millones de dólares) del Grupo de Contacto, reunido en Abu Dhabi.

España, presente en la reunión, ha dado hasta ahora seis millones de euros en ayuda humanitaria y el reconocimiento no diplomático de los rebeldes «como interlocutores legítimos del pueblo libio».

En la reunión no se llegó a un acuerdo global para desbloquear los fondos de Gadafi por todo el mundo. Estados Unidos señaló que los fondos congelados se entregarán al Consejo Nacional de la Transición (CNT), el gobierno de Bengasi. Es a este organismo al que Washington también reconoció ayer —lo dijo su secretaria de Estado, Hillary Clinton, en Abu Dhabi— como el «representante legítimo del pueblo libio».

En Reale hacemos seguros para la vida real, por eso hemos decidido pasar de hablar a actuar. Y hemos empezado protegiendo la ilusión de muchos niños, creando la sala multicreativa Uaaau de la Aldea Infantil SOS de Granada. Es el primer paso de mucho mejor, un proyecto real para proteger lo que más importa. Y no será el último. Entra en www.mucho mejor.com y conoce toda la iniciativa.

Reservados todos los derechos. No se permite la explotación económica ni la transformación de esta obra. Queda permitida la impresión en su totalidad.

Reale

SEGUROS PARA LA VIDA REAL

INTERNACIONAL

La guerra de Libia

Gadafi alienta la violación como arma de guerra

El fiscal de la Corte Penal Internacional asegura tener pruebas de que soldados libios recibieron medicamentos tipo Viagra para fomentar agresiones sexuales

ISABEL FERREZ
La Haya

La Corte Penal Internacional (CPI) investiga un nuevo aspecto de la represión organizada por Muamar el Gadafi contra las revueltas populares: ordenar las violaciones masivas. Esta acusación no es nueva. Pero según Luis Moreno Ocampo, fiscal jefe de la Corte, se dispone de información que indica que "Gadafi mismo las autorizó para castigar a la población". Según explicó ayer el jurista ante el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, el líder libio habría provisto a sus tropas de medicinas para potenciar las agresiones sexuales. "Varios aspectos de nuestras pesquisas confirman la compra de sustancias tipo Viagra que aumentarían la posibilidad de una violación", dijo el fiscal jefe.

Hasta la fecha, la CPI había intentado averiguar si el mandatario libio conocía las agresiones. "o bien estas se habían producido en los barracones militares". De poder atribuirle a Gadafi la autoría de las órdenes dadas, Ocampo le acusaría de violación masiva como arma de guerra. En mayo, ya pidió a los jueces su arresto por crímenes contra la humanidad. Saif el Islam, hijo del dictador libio, "que actúa como si fuera primer ministro", según el fiscal, figura también en la orden de detención. Abdulsénusi, jefe del espionaje interior, completa la lista de los máximos responsables de la represión en Libia.

El pasado abril, Susan Rice, embajadora de Estados Unidos ante la ONU, no logró convencer a la comunidad internacio-



El jeque emiratí Abdulsénusi bin Zayed y Hillary Clinton, en la reunión en Abu Dabi para hablar de Libia. /REUTERS

El fiscal jefe declara que el dictador ordenó castigar a la población

Médicos libios hallaron pastillas en los bolsillos de algunos militares

nal de que el líder libio "impulsaba a sus tropas a cometer crímenes sexuales con ayuda de Viagra". La diplomática carecía

entonces de pruebas concluyentes, y la denuncia quedó desdibujada. En marzo, la cadena árabe de noticias Al Yazira recogió el testimonio de varios médicos libios que dijeron haber encontrado pastillas de Viagra en los bolsillos de soldados afines al régimen del dictador. Ese mismo mes, Eman el Obeidi, una mujer libia, irrumpió en el hotel Rixos de Trípoli, donde se encontraban hospedados todos los periodistas internacionales, denunciando su violación por soldados de Gadafi. Licenciada en derecho, la joven, de 29 años, aseguró que fue asaltada durante dos días. Detenida por las fuerzas de seguridad gubernamenta-

les, huyó del país tras ser puesta en libertad. El 5 de junio, obtuvo asilo político en Estados Unidos. "En Libia no se había usado antes la violación para controlar a la población civil", señaló ayer Moreno Ocampo. El fiscal no pudo dar cifras concretas sobre las víctimas, pero sí apuntó "varios centenares en algunas zonas".

Hasta la II Guerra Mundial, la violación se consideraba "una realidad inevitable en tiempo de conflicto armado". La Convención de Ginebra de 1949 (conjunto de normas internacionales para humanizar las guerras) aboga por la protección de la mujer ante las violaciones.

Sin embargo, no incluyó la agresión sexual entre las infracciones graves a perseguir por parte de los Estados. Desde el genocidio de Ruanda, con el intento de exterminio de la población tutsi por parte del Gobierno, de etnia hutu, la situación es distinta. Según datos de la ONU, al menos 500.000 mujeres ruandesas fueron violadas con intención genocida. Es decir, se intentó exterminar su comunidad.

El Tribunal Internacional para la antigua Yugoslavia (TPIY) y la Corte Penal Internacional han sentado a su vez precedentes legales. El estatuto del TPIY, que juzga a los criminales de la guerra de los Balcanes, considera la violación un crimen contra la humanidad. En función de las circunstancias, también puede ser crimen de guerra. Para la CPI, la violación y la esclavitud sexual, así como la prostitución, esterilización y embarazos forzados, son crímenes contra la humanidad cuando se cometen de forma sistemática.

Mientras el fiscal Moreno Ocampo informaba en Nueva York a la ONU, el diplomático libio Mustafá Shaban aseguró que el Gobierno de Gadafi "está siendo agredido a gran escala". Shaban habló ante el Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas, reunido en Ginebra (Suiza). Sobre la mesa, aparecía un informe sobre las supuestas violaciones de los derechos humanos —cometidas por las autoridades y los insurgentes— en Libia.

En su intervención, el emisario de Gadafi señaló a "la oposición, mercenarios extranjeros y medios de comunicación" como responsables de los abusos.

EE UU reconoce a los rebeldes como interlocutores legítimos

M. GONZÁLEZ / R. M. DE RITUERTO
Abu Dabi / Bruselas

Los rebeldes libios del Consejo Nacional de Transición (CNT) recibieron ayer el espaldarazo político definitivo de la comunidad internacional con su reconocimiento por Estados Unidos como "el interlocutor legítimo" del pueblo libio. En palabras de Hillary Clinton, y las promesas de contribuciones financieras del Grupo de Contacto, suficientes para cubrir, como mínimo, dos meses de salarios y necesidades básicas de la población en el este del país. La OTAN, mientras, reiteró su propósito de lograr la caída del régimen para dejar expedito el camino a una futura intervención sobre el terreno de la ONU y la comunidad internacional.

Más de 20 ministros de Asuntos Exteriores, encabezados por la secretaria de Estado norteamer-

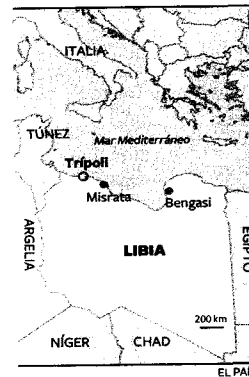
icana, se reunieron en Abu Dabi (Emiratos Árabes Unidos) con representantes del CNT en la tercera reunión oficial del Grupo de Contacto para Libia. Allí fue donde Clinton etiquetó al CNT de "interlocutor legítimo", según fuentes norteamericanas.

El Grupo de Contacto financiará dos meses de gastos y salarios al Gobierno de Bengasi

Antes de la cita, los técnicos dieron los últimos retoques a la creación del Fondo Transitorio de Financiación, que se quería operativo inmediatamente. Este fondo se nutrirá de aportaciones voluntarias. Lo comprometido hasta ahora cubre aproximada-

mente la mitad de los 3.000 millones de dólares (2.055 millones de euros) necesarios para los cuatro meses de que habló el exministro de Exteriores Abdurrahman Mohamed Shalgahm. Por países, Catar ya había anunciado para ese fondo; Kuwait, ayer compró 180; Italia ofreció entre 300 y 400 millones de euros; Francia, otros 290 millones de euros, y Turquía, 100 millones dólares.

El grueso de la ayuda debería proceder del desbloqueo de fondos del régimen libio en bancos extranjeros, pero esta pretensión tropieza con el embargo decretado por Naciones Unidas. Ante la imposibilidad de obtener luz verde del comité de sanciones de la ONU, algunos países se inclinaron por una vía indirecta: conceder créditos blandos a los rebeldes con el aval de los fondos congelados. España se mostró cauta.



Aunque la ministra Trinidad Jiménez expresó su apoyo a la fórmula que se pacte, centró la cooperación española en la ayuda humanitaria, que ya suma 4,8 millones y se incrementará en otro millón. Fuentes diplomáticas explicaron que el Banco de España podría desbloquear fondos libios si la UE reformara el reglamento que regula el embargo. No se sabe cuánto dinero de Gadafi hay en España, pero sí que los pagos

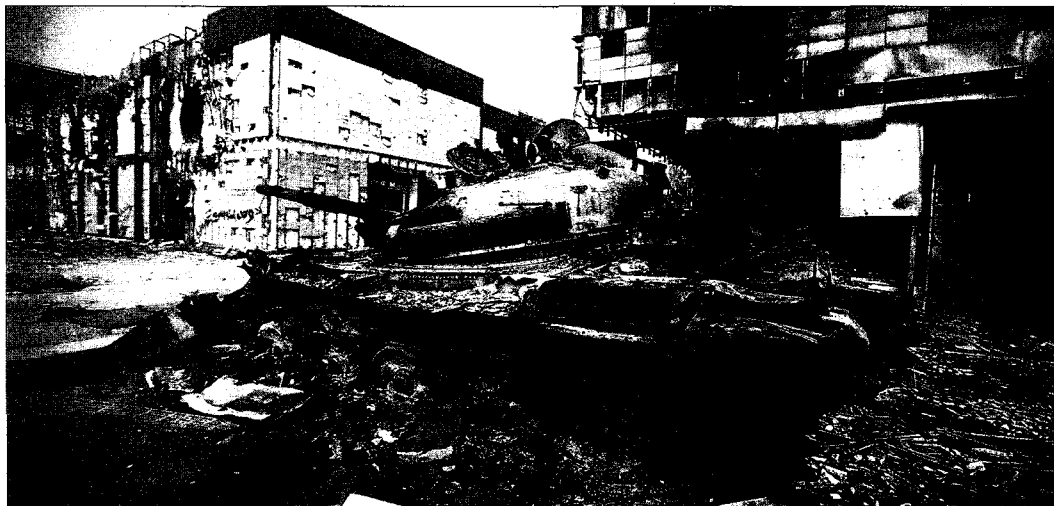
multimillonarios de Repsol por los contratos de hidrocarburos se acumulan desde hace meses en una cuenta del Aresbank, que ha sido intervenido.

El grupo debatió también, sin tomar decisiones, el futuro de Libia tras la caída de un Gadafi "cuyos días están contados", como señaló Clinton. Es la consigna internacional, repetida también en la reunión de ministros de Defensa de la OTAN en Bruselas, donde el secretario general aliado, Anders Fogh Rasmussen, insistió en que "la combinación de la fuerte presión política y la militar, que aplicaremos durante todo el tiempo que haga falta, acabará por hundir al régimen".

La OTAN se ve jugando un papel secundario en la nueva Libia y está dispuesta a cubrir las necesidades de seguridad que puedan crearse "hasta que la ONU despliegue sus tropas", en palabras de Rasmussen. Thomas de Maizière, ministro de Defensa de Alemania, país que no participa en la Operación Protector Unificado, anunció ayer que Berlín está dispuesto a enviar soldados para el mantenimiento de la paz una vez desaparezca Gadafi.

La guerra de Libia

INTERNACIONAL



Un tanque de las fuerzas leales a Gadaffi, abandonado junto a un hospital de la ciudad libia de Misrata. / ZOHRA BENSEMRA (REUTERS)

Misrata, la ciudad mártir

El bastión rebelde hace frente desde hace meses al asedio del coronel Gadaffi

MAITE RICO, Misrata
ENVIADA ESPECIAL

Misrata da la medida de hasta dónde puede llegar la locura de un dictador. Muamar el Gadaffi no podía permitir que la ciudad más próspera de Libia, a 200 kilómetros al este de la capital, se uniera a la rebelión civil que desde febrero trata de acabar con 42 años de represión. Por eso la martiriza meticulosamente desde hace tres meses. Los vecinos resisten y han expulsado hacia la periferia a las tropas gadaffistas que se habían acantonado en el corazón de la ciudad. El régimen ha intensificado la ofensiva, y los misiles Grad que martillean a diario las defensas rebeldes mataron el miércoles a 12 combatientes. En la retaguardia, las familias limpian las calles, reabren comercios y aguantan las lágrimas. Falta agua, falta luz, falta gas. Pero recuperar el pulso cotidiano a pesar del asedio es la manera de decirle a Gadaffi que ya ha sido derrotado.

La calle Trípoli corta el alieno. La principal arteria de Misrata, llena de comercios y edificios de la etapa colonial italiana, es

hoy una sucesión de cascotes y hierros retorcidos. Las cortinas revolotean en las ventanas sin cristales del hotel Turístico. Del emblemático café Simbad, lo único que queda en pie es una mesa.

"Los tanques entraron por el oeste el 13 de marzo. Llegaron nueve regimientos. El 18 plantaron los francotiradores", cuenta Yusuf, universitario reconvertido, como tantos otros, en combatiente. Desde la Torre de Seguros, que con sus ocho plantas es la más alta de Misrata, los tiradores de élite tuvieron la ciudad a su merced durante semanas, mientras los tanques paseaban disparando a mansalva. Muchos de ellos, destruidos, son ahora parte de un paisaje urbano fantasmagórico.

Todo el centro está arrasado. El Ayuntamiento, la oficina postal, los bancos, las mezquitas... Las tropas gadaffistas se ensañaron con los edificios de apartamentos, comedidos a dentelladas por proyectiles de todos los calibres. Aquí y allá se ven cocinas abrasadas y armarios reventados.

"Todo es tan irreal... ¡Gadaffi mata a la gente con tanques. Eso no es un presidente, es un crimi-

nal!", clama Fati Bubreba. La calle Trípoli es la metáfora de la crueldad. Pero también del coraje. Ahí están los restos de las alfombras empapadas en aceite que los vecinos colocaban para entorpecer el paso de los blindados.

"Al principio nadie nos ayudó. Nos organizamos como pudimos, en grupos de vecinos, de amigos. A estas alturas hemos aprendido y conseguido armas. Entonces so-

Los vecinos usaron alfombras mojadas en aceite para cortar el paso a los tanques

lo teníamos nuestras manos". No exagera un ápice el doctor Mohamed el Fortia, director del principal hospital de Misrata, también destruido. Los videos caseros de aquellos primeros días dan cuenta de una defensa tan valiente como caótica, casa por casa y calle por calle. Todo servía. Escopetas de perdigones, cócteles molotov, incluso los controles remotos de

los juguetes. El arsenal se fue engrosando con las piezas que recuperaban de los gadaffistas caídos.

La salvación fueron los contenedores del puerto. Alguien tuvo la idea de llenarlos de arena y transportarlos al centro en camiones. Estas imponentes barricadas cortaron el paso a los tanques, aislaron a los que ya estaban dentro y dejaron sin suministros a los francotiradores. "Se quedaron sin munición ni comida. Algunos se rindieron. Pero acabamos con la mayoría", explica Yusuf.

Para mediados de mayo, las tropas gadaffistas se retiraron a una veintena de kilómetros del centro. Aviones de la OTAN machacaban su artillería y sus blindados. Otros tanques los destruyeron los civiles de Misrata. "Algunos ingenieros fabricaban explosivos caseros", prosigue Yusuf. Como Mohamed Ras Ali, de 28 años, muerto al estallarle la bomba que manipulaba. Su hermana Fusia habría preferido no tener un mártir en la familia. Ahora contiene el llanto mientras prepara la comida para los combatientes. Fue su marido, Abubakar Esririk, comerciante de tejidos, quien tuvo la

idea: cada día, un barrio de Misrata aprovisionaría a los tres frentes. Los miércoles, Fusia y sus cuñadas entregan 150 comidas. Arroz, carne picada y pan. Las verduras y la fruta escasean. "Si no hay luz ni gas, cocinamos con leña. Pero no podemos fallarles".

La vida ha dado un vuelco en esta ciudad portuaria de medio millón de habitantes, abierta y orgullosa, que se dedica desde hace siglos al comercio y siempre ha defendido su independencia. Según las autoridades rebeldes, los muertos en Misrata superan los 1.300, y hay 7.000 desaparecidos.

Además de atacar a la población civil, la Brigada 32, dirigida por Jamis, uno de los hijos del dictador, ha destruido fábricas, huertos y granjas. Ha ametrallado rebaños de ovejas, camellos y vacas y acabado con la central eléctrica y los tanques de combustible y agua. La planta desalinizadora y el generador del complejo siderometalúrgico alivian en parte las penurias. No hay teléfono.

"Ha querido destruir todo el aparato productivo", señala Taher bin Taher, decano de la Facultad de Humanidades. "Pero cometió un error estratégico al descuidar el puerto. Si lo hubiera tomado, en 10 días nos liquidaría". Por el puerto entran alimentos, gas, medicinas y armas que mantienen en pie a la ciudad, sitiada por el este, el oeste y el sur.

Con lo que no ha acabado la Brigada 32 es con el espíritu emprendedor de los misraties, que tienen un objetivo: volver a la vida. Con las explosiones de los Grad como banda sonora perpetua, cuadrillas de niños y adultos dejan las calles como patenas. Otros podan el césped de las glorietas y riegan las adelfas. Las excavadoras retiran barricadas y cascotes. Ha aparecido incluso un guardia de tráfico que solo hace saludar a los conductores.

Poco a poco van abriendo los comercios, con los escaparates hechos añicos y las persianas reventadas. Al contrario de lo que pasó en las revueltas de Túnez o Egipto, en Misrata no se ha dado un solo caso de saqueo. "Nos estamos organizando para ayudar a los que lo han perdido todo", dice Mustafá. "Gadaffi nos está haciendo pagar un precio muy alto, pero vamos a acabar con él. Ahora, lo único que necesitamos es libertad. Libertad para nuestros negocios y para nuestra vida".



Consumo (l/100 km): 5,3-7,4.
Emisiones de CO₂ (gr/km): 139-194.

PVP Kia Sportage 1.6 CRDi Concept 4x2 desde 18.700€ + PVP Kia Sorento 2.0 CRDi VGT Concept 4x2 desde 24.490€ (incluido impuestos, transporte y acción promocional). Oferta válida limitada para vehículos en stock hasta fin de mes en concesionarios de Península y Baleares. Modelos visualizados no corresponden a los ofertados. *Consultar manual de garantía KIA.

Háize fan de Kia en
facebook.com/kiamotorsiberia



Misrata, asediada y mutilada

Los dos hospitales de la ciudad intentan atender a los miles de heridos de la guerra

EDUARDO DEL CAMPO / Misrata (Libia)
Enviado especial

Todo el infierno de una guerra se resume en el dolor de este pasillo de la clínica Al Heikma de Misrata: un padre y un niño que lloran, inconsolables, porque un hijo o un hermano acaba de morir y ya no hay nada en este mundo que pueda repararlo. Hoy han traído a cinco combatientes rebeldes muertos y 25 heridos de los frentes de Tauarga y Dafniya, a unos 30 kilómetros de la asediada ciudad de Misrata.

El último cadáver es el del joven Alí Salah el Gadi. «Ha muerto en Tauarga, por un cohete Grad» de las fuerzas de Gadafi, explica su compañero de armas, Abdul Fatah, velando el cuerpo que yace en una camilla en el pasillo.

En el despacho colindante, el doctor Jalid Abufalgha, miembro de la sección sanitaria del comité revolucionario de Misrata, dice que han registrado desde el comienzo de la insurrección en febrero 648 muertos y más de 6.200 heridos en Misrata.

Abufalgha subraya que el 80% son civiles alcanzados por los bombardeos y tiroteos indiscriminados del ejército gadafista. «Necesitamos más personal, enfermeras y médicos, anestesia, medicamentos oncológicos... También ambulancias, porque las están atacando», dice.

El dolor corre en paralelo al otro lado del frente. Un hombre dice que los rebeldes han matado hoy a 61 combatientes de Gadafi y capturado a otros 15 en Tauarga. El balance de víctimas en la isla de Misra-



Dos hombres lamentan la muerte de un conocido en la clínica Al Heikma de Misrata. / EDUARDO DEL CAMPO

«Necesitamos más personal, enfermeras, médicos, anestesia, medicamentos...»

ta aumenta dos días después. En la clínica Al Heikma, ahora el centro de referencia tras el cierre del bombardeo hospital central, los cirujanos no dan a basto. Se han redecido los bombardeos de Gadafi en los tres frentes de Dafniya, Abdruuf y Tauarga y a media mañana han traído hasta aquí ya a 12 hombres muertos y a 26 heridos graves. En una tienda de campaña en el

aparcamiento los médicos practican las primeras curas antes de enviar a los heridos a las dos salas de operaciones del edificio.

A Mahmud Baazek le han amputado el pie izquierdo, que traía colgando, y ahora le limpian y arrancan los restos de los dedos amputados de la mano izquierda, entre sus gritos de dolor. El 50% de los heridos graves no sobrevive, dice el es-

tudiante de medicina Mohamed Suelim. Sadik Mohamed, de 55 años, es de los afortunados de la otra mitad. Tumbado en su cama, enseña un frasco con un fragmento de metralla que le extirparon. Una bala le atravesó además el vientre. «Un francotirador me disparó hace un mes al salir de casa».

Cuando rebosa esta clínica, con 50 camas, se recurre al hos-

pital de la Media Luna Roja, que tiene una treintena. Apenas 80 camas hospitalarias para un territorio en guerra con más de 400.000 habitantes.

«Nuestra situación ya era miserable antes de esta guerra», dice en el hospital de la Media Luna Roja su cirujano más joven, Mohamed Froka, de 30 años, criticando el sistema sanitario del régimen de Gadafi.

Froka explica que ahora no necesitan médicos ni medicamentos, sino enfermeras profesionales. «Hasta hace cinco o seis años no abrieron en Libia una escuela de enfermería. La mayoría de las enfermeras venían de Ucrania, India y Filipinas. Con la guerra se fueron casi todas. Hemos tenido que formar a toda prisa a estudiantes de Medicina para que hagan de enfermeros».

El cirujano ha adquirido en tres meses y medio una experiencia impresionante, operando y amputando día y noche a heridos, la mayoría con desgarros múltiples por la metralla de bombas como las de racimo de fabricación española.

El peor día operaron entre este centro y la clínica a 125 heridos. Muestra las fotos de un niño de 11 años con la pierna desgarrada en canal desde la ingle. No sobrevivió.

«Nos encontramos con muchas víctimas con heridas dobles en el pecho y en el vientre, sobre todo en el lado derecho, porque los francotiradores les han disparado desde arriba, y la bala ha entrado por el pulmón y ha salido por abajo. Como para hacerles morir con más dolor».

Aclara que a los soldados de Gadafi heridos los tratan igual. Hay tres recuperándose en la habitación 211. Los tres prisioneros dicen que se rindieron tras darse cuenta de que los miembros de Al Qaeda contra los que les decían sus jefes que iban a combatir eran gente normal.

Peor que los desgarros físicos son los que no se ven, sostiene el cirujano. «El principal daño es el psicológico. Aquí sólo vemos a los que vienen, pero no a los que están aterrizados en sus casas». Por eso Froka considera urgente refor-

A media mañana han traído hasta aquí 12 hombres muertos y 26 heridos graves

zar la ayuda psiquiátrica y psicológica. «No me canso de ayudar», afirma la joven estudiante de medicina -y ahora enfermera- Huda Shibani.

«Es sorprendente cómo seguimos luchando», corrobora su colega cirujano. Pero añade con una sonrisa: «Después de la guerra, nosotros seremos los que tendrán que recibir rehabilitación».

GRANDES VIAJES
NUNCA HAS ESTADO TAN CERCA

7% MENOS

METROPOLIS CHINAS 13 días
Salidas desde Madrid, Barcelona, Bilbao, Vigo y Asturias
Hoteles 4*30/35* Media Pensión 1.075€
Visitando: Beijing, Shanghai, Hong Kong

INDIA 15 días
Salidas desde Madrid, Barcelona, Bilbao, Vigo y Asturias
Hoteles 3* Media Pensión 2.400€
Visitando: Delhi, Jaipur, Agra, Orcha, Gwalior, Kajarabot, Benares, Katmandu

INDIA EN KENIA Y ZAMBIA 13 días
Salidas desde Madrid y Barcelona
Hoteles 3* Media Pensión/Pensión Completa 2.950€
Visitando: Nairobi, Samburu, Aberdares, Lago Nakuru, Masai Mara y Zanzibar

*10% de descuento por venta anticipada, ya aplicado. Además 7% menos para pagos con Visa. Incluye: Ecuador. Precios por persona en habitación doble. Precio incluye: avión ida y vuelta, hotel y régimen indicado, tasas de aeropuerto e impuesto de carburante. Consultar días de salida. Itinerarios, suplementos descuentos desde otros centros de venta. Más destinos, hoteles, regímenes y condiciones de venta online. No incluye gestión de pasaportes ni visados. Plazas limitadas. Precios desde.

www.adif.es

adif

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE FOMENTO

SE CONVOKA LICITACIÓN PARA LA CONTRATACIÓN POR PROCEDIMIENTO ABIERTO CON VARIOS CRITERIOS DE ADJUDICACIÓN, DEL SIGUIENTE CONTRATO:

SUMINISTRO DE EQUIPAMIENTO PARA LOS CENTROS DE ALMACENAMIENTO TEMPORAL DE RESIDUOS PELIGROSOS DE ADIF.

Expediente: CP.2011.3506.0001
Presupuesto de licitación: 145.000,00 euros (sin IVA)
Valor estimado del contrato: 145.000,00 euros (sin IVA) Plazo de entrega: 45 días
Presentación de las ofertas: Hasta las 12:00 horas del día 7 de julio de 2011.
Apertura de ofertas económicas: A las 10:00 horas del día 28 de julio de 2011.

Disponibilidad de documentación: Hasta el día 7 de julio de 2011 en la página web de ADIF.

Presentación de ofertas y apertura: En el Administrador de Infraestructuras Ferroviarias (ADIF), Jefatura de Contratación de la Dirección General de Seguridad, Organización y RR.HH. C/ San Ángela de la Cruz, 3. 6ª planta. Madrid 28020. Teléfono: 91 774 45 05.

La información de esta licitación se encuentra en la página web de ADIF: <http://www.adif.es/>

Los gastos de publicidad del presente anuncio serán con cargo a la/s empresa/s adjudicatario/s

ADMINISTRADOR DE INFRAESTRUCTURAS FERROVIARIAS

www.adif.es

INTERNACIONAL

Chávez y Castro crearán una escuela militar del ALBA

MAIPEDICINCENT La Habana

Son unas horas después del fin de la visita del vicepresidente chino, Xi Jinping, el presidente cubano, Raúl Castro, recibió a Hugo Chávez en el aeropuerto de La Habana: imposible dejar más claro en qué cesta Cuba deposita sus huevos. Si China es el segundo socio económico de la isla, Venezuela es el primero, con un volumen de intercambios que supera los 3.000 millones de dólares anuales. La cifra adquiere valor cuando se tiene en cuenta que Cuba recibe unos 100.000 barriles diarios de petróleo venezolano a precios preferenciales y exporta los servicios de 30.000 médicos y técnicos al país suramericano, un negocio que se ha convertido en la primera fuente de ingreso de divisas del país.

Las cuestiones económicas son vitales, pero en las relaciones cubano-venezolanas lo político también es clave. Y este viaje de Chávez a la isla —ha realizado alrededor de una veintena desde que llegó al poder— tiene una guinda singular: la escuela de formación de las Fuerzas Armadas de la ALBA (Alianza Bolivariana para los Pueblos de América). El proyecto, en palabras del canciller venezolano Nicolás Maduro, "es un paso histórico para construir una doctrina latinoamericanista, independentista, de paz". Los países que integran el ALBA son Venezuela, Cuba, Bolivia, Nicaragua, Dominica, Honduras, Ecuador, San Vicente y las Granadinas, y Antigua y Barbuda.

CHILE

Un volcán vuelve a causar el cierre de aeropuertos

Los dos aeropuertos de Buenos Aires y el de Montevideo suspendieron ayer nuevamente sus operaciones a consecuencia de las cenizas procedentes del volcán chileno Puyehue, que el pasado sábado entró en erupción y provocó un caos en el espacio aéreo de esa región. — AFP

BRITÁNIA

Un diputado 'tory', acusado de una agresión sexual

La policía británica detuvo ayer al diputado conservador Andrew Bridgen, de 46 años, miembro del Partido Conservador, como sospechoso de una agresión sexual de la que habría sido víctima una empleada del Parlamento de 29 años. El político quedó en libertad bajo fianza. —



La policía, junto a los cadáveres hallados en Morelia maniatados, sobre los que había carteles firmados con las siglas T. A. / SAMUEL CASTILLO (AFP)

21 cadáveres con signos de tortura, repartidos por una ciudad de México

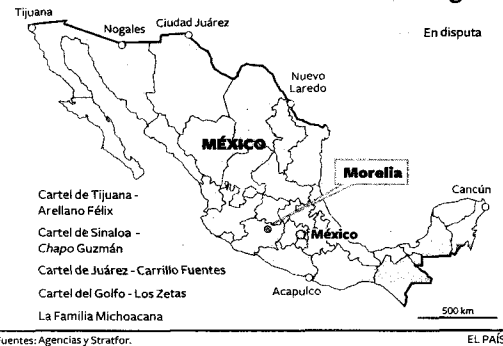
No existe una lista con los nombres de los caídos en la guerra contra el 'narco'

PABLO ORDAZ
México

Lo más terrible no es que, en el transcurso de una hora, 21 cadáveres con signos de tortura fueran repartidos por la ciudad de Morelia, la capital del Estado de Michoacán. Ni que, a plena luz del día, dos hombres fueran ahorcados en un puente de Monterrey, la capital de Nuevo León. Ni siquiera que varios sicarios se bajaran de una camioneta en la ciudad de Torreón, en el noroeste del Estado de Coahuila, y fusilaran a 13 muchachos de un centro de rehabilitación de toxicómanos. Lo más terrible es que, si siguiéramos con la nómina de asesinatos hasta el centenar que se cometieron el miércoles o los 40.000 contabilizados desde 2007, apenas hallaríamos culpables. Y no solo porque el 98.5% de los delitos que se registran en México quedan impunes, sino porque, como en el caso de la matanza de Morelia, las autoridades no saben quién se esconde bajo las iniciales T. A. con las que los sicarios tuvieron la desfachatez de firmar su fechoría.

La debilidad de las autoridades es tal en lugares como Morelia, la ciudad natal del presidente Felipe Calderón, que los criminales pretenden ganarse el favor de los ciudadanos atribuyéndose sus funciones. Vendiendo seguridad para los negocios legales o ilegales —gasolineras, tiendas de comestibles, prostíbulos, piratería, venta de drogas—, y también impartiendo supuestas justicia. Justicia rápida. Justicia sin juicios. Junto a cada uno

Zonas de influencia de los carteles de la droga



de los 21 cadáveres —todos hombres, con un tiro de gracia y huellas de tortura— esparcidos por los cinco puntos de acceso a la ciudad, los criminales dejaron unos mensajes escritos en cartulinas: "Porque la sociedad lo exige, aquí están los rateros de casas habitación, asaltantes o violadores, y aún faltan más". Firmado: T. A. ¿Quiénes están detrás de esas siglas? ¿Son verdaderamente ladrones y violadores los ajusticiados? Habrá que esperar las respuestas, pero no es seguro que lleguen.

Y no es seguro porque, de las 40.000 víctimas caídas en la guerra continua y callejera que vive México desde 2007, alrededor de 9.000 personas están aún sin identificar, y de otras 5.000 se desconoce el paradero. De hecho, la nueva procuradora general de la República, Marisela Morales, acaba de proponer la creación de un registro de de-

tampoco de servidores públicos. Cuando un agente de la autoridad es asesinado, la sospecha cae sobre él como una segunda losa. Su familia jamás sabe si lo mataron por defender la ley o por lo contrario. Llama la atención que el presidente Calderón jamás haya asistido al funeral de algún policía o de algún civil víctima del fuego cruzado.

"Fue una barbarie, no se recuerda un hecho similar en esta ciudad". Las declaraciones de Jesús Montejano, procurador de Justicia de Michoacán, dan idea de la conmoción que ha causado en Morelia el hallazgo de los 21 cadáveres. Y eso que aquella bella ciudad —declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco— sabe bien de días aciagos. La madrugada del 15 de septiembre de 2008, coincidiendo con la celebración del grito de la Independencia, unos desconocidos lanzaron varias granadas sobre la multitud matando a ocho personas. Y durante años sus vecinos han sufrido el azote de un peligroso grupo mafioso autodenominado La Familia Michoacana, una especie de secta que no solo atendía los negocios de los carteles tradicionales, sino que también aspiraba —y a veces conseguía— a sustituir al Estado. Sus iluminados líderes —El Chango y El Chayo— hasta pretendían ocuparse de la espiritualidad de los michoacanos. Sucesivos golpes de la Policía Federal los obligaron a hibernar.

El hallazgo, ahora, de esas misteriosas T. A. junto a los 21 cuerpos viene a resucitar los peores fantasmas.

Los asesinos firmaron la matanza con las misteriosas iniciales T. A.

saparecidos, después de que durante los últimos meses se hayan descubierto cientos de cadáveres en fosas clandestinas encontradas en el norte de México, pero también junto a zonas turísticas como Acapulco. A día de hoy, la guerra contra el crimen organizado que emprendió el presidente Calderón se caracteriza, además de por la falta de resultados, por su opacidad. No se sabe ni quién muere ni por qué. Sencillamente, no existe un listado de fallecidos. Ni de supuestos maleantes caídos en enfrentamientos con la Policía Federal o el Ejército, ni